

Jugar por jugar

POR CINTIA DI MILTA

Johansen, Kevin y Liniers Siri, Ricardo

Oops!

Buenos Aires

De la Flor

2013

144 páginas



Jugar por jugar

Cintia Di Milta¹

¿Cómo se pronuncia Oops? ¿La doble o se pronuncia “o” como en door? Primeras preguntas que se hacen los lectores al enfrentarse ante este libro que desde el título se encuentra atravesado por el bilingüismo de Johansen. Como Saussure (1945) nos enseñó, las interjecciones no tienen un vínculo tan natural entre significado y significante, por eso su diferencia entre diferentes lenguas. Si buscamos un equivalente en Español podemos pensar en la interjección “¡Uy!” aunque no hay una

¹ Cintia Di Milta: (Mar del Plata, 1980) profesora en Letras, docente en escuelas secundarias y en la Universidad de Mar del Plata. Miembro del grupo de investigación Estudios de Teoría Literaria. E-mail de contacto: cintiadimilta@gmail.com

traducción exacta del término y probablemente la interjección *jups!* sea un neologismo adoptado del Inglés. “Oops me volví a enamorar” es una de las canciones de Johansen y podemos afirmar que se refiere a un acto involuntario, quizás un fallido ¿Cuál sería el acto involuntario aquí? ¿El encuentro de dos artistas? ¿O tendrá otro sentido más ligado al humor? El hecho de que el libro esté catalogado como humor gráfico, tal como figura en los datos editoriales nos arroja más datos sobre esto.

Oops! fue editado en 2008 por Ediciones de la Flor, y en el 2013 fue reeditado y entregado por el Ministerio de Educación a las escuelas de Argentina. Forma parte de un plan en el que se invirtieron 320 millones de pesos para la distribución de más 13 millones de libros en escuelas públicas de todo el país. Este proyecto priorizó las editoriales nacionales, el 59% de la compra se hizo a empresas nacionales, el 5% a extranjeras y el 35% a grupos transnacionales.²

El libro contiene en sus correspondientes solapas las biografías de ambos autores. Es interesante cómo en la biografía de Johansen se destaca el modo en que su vida estuvo fuertemente ligada a los conflictos bélicos: la causa de su nacimiento en Alaska, a la opción de conciencia de su padre de no participar en la Guerra de Vietnam; la vuelta de su madre a Argentina sucede en plena dictadura militar y su regreso a Estados Unidos en medio de la Guerra del Golfo. Los datos históricos que se han seleccionado para vincular con su vida pueden haber querido señalar la opción del cantante por la paz o simplemente mostrar cómo esos hechos lo marcaron profundamente. El cantante elige una salida humorística para explicarlo: “No soy un hombre oportuno”.

La biografía de Liniers no está marcada por sucesos, sino por hitos en su carrera: dónde consiguió publicar y cómo continuó. En el caso de Liniers hay un interés permanente -que también se podrá observar en el libro- por marcar una genealogía y cuáles son sus influencias, hasta su nombre lo designa como un heredero, es su segundo nombre pero él elige usarlo como apellido artístico, siempre un homenaje.

La primera coincidencia entre Liniers y Johansen es en el establecimiento de una genealogía, Liniers con sus citas, Johansen, en sus dedicatorias y coautorías.

² <http://portales.educacion.gov.ar/dnps/noticias/operativo-nacional-de-entrega-de-textos-escolares/>

Génesis de una historia de amistad

Los comienzos de esta unión de artistas se explicitan en una entrevista, es la excusa para que puedan exponer los fundamentos de su “arte poética” y las afinidades que los llevaron a concretar su maridaje artístico. Las coincidencias tienen que ver, según explica Liniers, con “el cambio de registro constante”. En Johansen variaciones desde lo temático, lo humorístico y lo musical y en su propia obra la alternancia en el tipo de historietas: de aventura, los chistes, y los diferentes recursos humorísticos que también utiliza. Otra coincidencia, según Liniers, es que ambos manejan dos lenguajes, el dibujante además debe escribir buenas historias, y el músico, buenas letras.

Oops!, entonces, condensa todos estos registros, contiene dibujos, bocetos, lista de temas, es un libro armado con retazos muy bien imbricados. El hilo argumental comienza con la entrevista y va sumando historias de su trabajo juntos, la más extensa es una historieta de aventuras: Liniers viajando con la banda completa, The nada, por el interior del país. Podemos encontrar dibujos variados, algunos están pintados de manera artesanal como si los coloreara un niño, otros son sofisticados y monstruosos, otros poseen pocos trazos. Los bocetos de la tapa del disco están dibujados en lápiz, otras veces utiliza crayones, acuarelas, dibuja en blanco sobre negro, las técnicas son diversas.

En la segunda mitad del libro encontramos una abundante cantidad de letras de Johansen, sesenta y siete canciones, la mayoría en castellano, una gran cantidad en inglés, traducidas por Johansen, y una en portugués. Esto sería una descripción general pero cabe aclarar que es muy habitual que intercale palabras, expresiones, o estribillos enteros en inglés.

El humor como faro

El rock nacional se caracteriza por utilizar la protesta como forma de expresión. En las antípodas de este terreno encontramos a Johansen y Liniers. El humor es la forma de expresar su disconformidad, su crítica a la sociedad de consumo “compre todo ahora

porque ya es mañana/y mañana ya va a ser pasado”(p. 40), a las modas, “sos tan glam que te sentás de dorapa y con las nuevas tendencias, sos más papista que el Papa” (p. 45), a los mandatos ,“se llama Daisy, la comehombres/ desde una edad tirando a temprana siembre hizo lo que le dio la gana” (p. 74), a la clase alta “Puertou Maderou. Vamos al hotel de Alan Fainá a comer picca” (p. 61).

La ironía también está presente, la “rolinga” arrepentida que se va a la bailanta en “Chica rolinga” (p. 48) y la “cumbiera intelectual” (46) que se suelta a bailar “yo no quiero que pienses tanto” y remata con la hipérbole “de vez en cuando su cuerpo respira”. El recurso humorístico más usado es el absurdo: “El otro día tenía un plan/ Pero después me olvidé y me comí un flan” (p. 133). O el juego de palabras: “En vez de un largometraje va a ser más bien un cortito,/ Porque ella se dio cuenta a tiempo de que / No le importa un pito” (p. 123).

También está presente la parodia en “Amistad de la borrachera” (p. 72) y el sarcasmo de Mc Guevara’s o Che Donald’s. Esta enumeración sólo brinda un pantallazo de los variados recursos humorísticos puestos en juego que se pueden apreciar en las letras de Johansen y que se fusionan con las viñetas o dibujos libres de Liniers. En la mayoría de los casos, las letras actúan como disparadoras de ideas de las historietas, en otros, los dibujos interpretan una lectura, como en el caso de la canción Mc Guevara’s donde el dibujo de la cara del Che se representa en un formato didáctico, con puntos para unir. El vacío de significado de la utilización del Che como logo es tematizado desde la imagen también.

En la entrevista aprovechan para opinar acerca del humor que prefieren y Liniers comenta:

Está super generalizado en la crítica y en la Academia, que el humor está un escalón por debajo del drama. Yo creo que el humor es mucho más difícil de lograr que el drama. Hay una especie de subestimación del humor. Por eso me saco el sombrero frente a gente como Woody Allen, que hizo un parate y demostró que el humor era una manera encubierta de decir las cosas. Liniers. (p. 13).

En *Oops!* puede verse claramente que no hay una intención de abordar temáticas light, sino más bien acercarse desde otro vértice. Es muy interesante cómo “la figura del perdedor” está presente constantemente. Un ejemplo de esto es la

historieta de Figueroa, “el mimo que no es muy bueno y entonces, al final, tiene que explicar las cosas hablando”.

Tal como deja explícito Liniers hay en su obra una voluntad de apartarse de lo que él considera el humor típico argentino.

El humor no se puede hacer desde el lugar del ganador, no hay manera de que el chiste se haga desde el poderoso. A mí ese lugar me parece desagradable y hay algo de eso en el humor argentino: la burla, la cámara oculta, el grandote que carga a sus compañeritos y todo el mundo se ríe, sobre todo en defensa propia, para no ser la próxima víctima. Ese tipo de humor no me hace gracia. El humor del perdedor, el que hace Chaplin es una obra maestra. Él te hace enamorar del perdedor porque lo humaniza y porque todos somos en algún momento perdedores. (p. 21)

El humor los acerca a historias mínimas, que se nos hacen cercanas. No obstante, las temáticas del libro son variadas, las letras de amor se unen a la historieta de las cosas cotidianas de la vida: “me compré lentes (...), me compré un termo nuevo”. La historia pequeña, el sin sentido, el juego de palabras, la historieta de aventuras, los monstruos, todo confluye en un libro que no tiene un destinatario específico y donde predomina el juego.

Referencias bibliográficas

Saussure, Ferdinand (1945). *Curso de lingüística general*. Buenos Aires: Editorial Losada.